

TRAZANDO UNA RUTA DE NAVEGACIÓN PARA LA PARTICIPACIÓN ESCOLAR DE LOS PADRES ESCUELA DE PADRES Y MADRES: MATERIALIZACIÓN DE LA POLÍTICA EDUCATIVA

Lina Paola Martínez Nieto¹
linapaolamn@gmail.com
Secretaria de Educación Distrital
SED Bogotá

Resumen

El presente documento expone el proceso de consolidación e implementación de la “Escuela de Padres y Madres” del Colegio San Bernardino IED (Localidad de Bosa, Bogotá, Colombia), una experiencia pedagógica significativa que aporta una ruta inicial para la materialización de la política pública de participación escolar de los padres de familia en los colegios públicos de la ciudad. Se describen los fundamentos teórico-conceptuales que han orientado la propuesta, la normatividad que la rige y los objetivos que persigue. Así mismo, se resaltan los aportes de la investigación “*Representaciones de la participación de los padres de familia en la escuela*” (Martínez, 2016) para la interpretación de los resultados de la experiencia. Entre los resultados principales se describe la aceptación y receptividad de los padres con la experiencia, las transformaciones pedagógicas, la generación de escenarios dialógicos de construcción colectiva de saberes, la vinculación activa de los docentes, el reconocimiento de la comunidad de la “Escuela de Padres y Madres” como el escenario fundamental de participación en el colegio. Se concluye que es necesario fortalecer la propuesta para que los padres alcancen niveles de participación en ámbitos de gestión y toma de decisiones; así como que es importante el involucramiento de las directivas institucionales. Esta experiencia marca una ruta inicial para el Colegio San Bernardino pero también para las demás instituciones que deseen fortalecer la participación de los padres en los procesos escolares.

Palabras clave: Escuela – Política pública - Padres de familia – Participación escolar

Abstract

This document exposes the process of consolidation and implementation of the “School of fathers and mothers” of the San Bernardino IED School (Locality of Bosa, Bogota, Colombia), a significant pedagogical experience that provides an initial route for the materialization of the public policy of school participation of parents in Bogota’s public schools. It describes the theoretical-conceptual foundations that have guided the proposal, the regulations that govern it and the objectives pursued. Likewise, the contributions of the research “*Representations of the participation of parents in the school*” (Martínez, 2016) for the interpretation of the results of the experience are highlighted. The main results describe the acceptance and receptivity of parents with experience, pedagogical transformations, the generation of dialogical scenarios of collective construction of knowledge, the active involvement of teachers, the recognition of the community of the “School of Parents and Mothers” as the fundamental participation scenario in school. It is concluded that it is necessary to strengthen the proposal so that parents reach levels of participation in areas of management and decision making; as well as the importance of the involvement of the institutional directives. This experience marks an initial route for San Bernardino College but also for other institutions that wish to strengthen the participation of parents in school processes.

Key words: School – Public Policy – Parents – School participation

¹ Psicóloga – Terapeuta familiar – Docente universitaria - Orientadora Escolar Secretaría de Educación de Bogotá SED

Introducción

“No profe, acá los papás no vienen a esas actividades”, “¿seguro quiere hacer eso?”, “mejor cite un grupo grande para que valga la pena el esfuerzo...a ver quién llega”. Estas eran las apreciaciones de los docentes a quienes, en los albores del año 2012, se les expuso la idea de implementar una Escuela de padres y madres en el Colegio San Bernardino. Tales expectativas eran resultado de convocatorias frustradas, les atemorizaba navegar en un mar desconocido, sin una ruta de navegación y con un puerto incierto de llegada.

No obstante, la lejanía de los padres agudizaba en los estudiantes: problemas de conducta, desconocimiento de la autoridad, bajos desempeños académicos, sentimientos de soledad, baja autoestima, agresividad, entre otros “problemas” que, más allá de evidenciar la presencia de estudiantes problemáticos, narraban la historia de niños y jóvenes ávidos de amor y de un acompañamiento armónico y cooperativo entre familia y colegio.

Allí inició la travesía, implementar una **Escuela de Padres y Madres** como estrategia para promover mayor participación de las familias en los procesos escolares. Según Kñallinsky (2001) las escuelas tienen la misión de gestionar estas iniciativas pues comparten con las familias un objetivo común en la formación de los estudiantes. Así mismo, otros teóricos afirman que los niños cuyas familias y escuelas trabajan de forma mancomunada en los procesos escolares/educativos muestran mayor estabilidad emocional, responsabilidad y autonomía, adecuados procesos de socialización y mejores desempeños académicos (Baptista, Campos, Chaves, & Martins, 2015; Dabas, 2007; García-Bacete, 2003; Maetzu, 2006; Parra, 2004; Rivas, 2007). La *participación escolar de los padres* ha sido reconocida como un indicador de calidad escolar (Purkey y Smith, 1983; Kñallinsky, 2001), por lo cual, es fundamental la generación de políticas educativas que la promuevan y que garanticen el derecho a la educación integral que los niños y jóvenes necesitan (Scheerens y Bosker, 1997). En este sentido, la Escuela de padres y madres del Colegio San Bernardino IED se configuró en herramienta para empezar a trazar una ruta que permitiera materializar la política pública de participación.

Los procesos de participación de los padres en las escuelas colombianas están reglamentados por la Constitución política (Art. 68. 103), el Código de Infancia y Adolescencia (Art 39), la Ley General de Educación (Art 7, 139), entre otras normatividades, las cuales resaltan la pertinencia de generar lazos fuertes familia-escuela en pro de fortalecer los procesos de formación integral de los estudiantes, así como la misión de la escuela de incentivar dicha participación.

Sin embargo, cabe cuestionar si la existencia de esta política pública realmente garantiza la vivencia de procesos de participación parental en la escuela. De hecho, investigaciones previas lo cuestionan en tanto la legislación muchas veces no contempla la caracterización de la comunidad, su idiosincrasia, heterogeneidad, ni el carácter multidimensional de la participación (Estrada, 2008). De igual forma, Canales (2006) señala que

limitar la participación escolar de los padres a la conformación de estamentos, es una aproximación errónea: “no se pueden crear desde la parte gubernamental nuevos actores a voluntad y tampoco esperar que si se crean instancias de contacto entre el gobierno y la sociedad (...) se tendrá resuelto el complicado tema de la participación social y el buen gobierno” (p78).

En esta vía, la constitución del *Consejo de padres* que es un órgano del gobierno escolar que “se reunirá como mínimo tres veces al año por convocatoria del rector o director, o por derecho propio (...) integrado por uno a tres delegados de los padres y madres de los estudiantes que cursan cada uno de los diferentes grados” (SED, 2013, p 14), no necesariamente garantiza que sus miembros muestren una implicación activa en los procesos escolares. Además, el funcionamiento de este Consejo es regulado desde adentro de las instituciones educativas, evidenciando que el poder de “permitir/facilitar” el acercamiento de los padres a los procesos escolares excede a sus voluntades o ejercicios ciudadanos, lo que no necesariamente garantiza disposición de los colegios para movilizar esta relación.

Fernández Enguita (1992) afirma la existencia de resistencias escolares frente al involucramiento los padres, especialmente provenientes de los docentes: pugnas no declaradas, celos por prerrogativas de reconocimiento, necesidad de dignificación y control docente. Así mismo, Gil (1997) describe las relaciones de poder -juego de fuerzas- entre los actores de la escuela y los roles que cada quien asume, señalando que los profesores tienen una mayor participación, casi hegemónica (sobre padres y estudiantes) pues tienen mayor posibilidad de reunirse y participar en estamentos donde se establecen propuestas y se toman decisiones sobre el funcionamiento de la institución. Confronta la autenticidad de la intención y la proactividad de los docentes para generar estrategias de participación parental, reconociendo ejercicios de control justificados con atribuciones externas disfrazadas de explicación, tales como que los padres “no están preparados”, “no ven la importancia de los consejos o comités escolares”, “no tienen tiempo”, “están cansados”, “el colegio está lejos de su casa”, etc.

Sin embargo, las investigaciones han evidenciado que los padres generalmente no participan porque están desinformados sobre sus derechos en la escuela y porque sienten temor de no contar con la formación académica, capacidades intelectuales, habilidades discursivas y argumentativas para ejercer una “adecuada participación”. De hecho, en la investigación “*Representaciones sobre la participación de los padres de familia en la escuela*” (Martínez, 2016)² realizada en el mismo colegio se evidencia la existencia de obstáculos para la participación de los padres, tanto desde la perspectiva de los padres como de los docentes, dentro de varios ámbitos escolares: 1) Concepciones de Educación-Escuela, 2) Relación Familia-Escuela y Participación, 3) Vías formales e informales de participación, 4) Fomento de participación desde la escuela, 5) Comunicación Familia-Escuela, 6) Políticas públicas y Sistema educativo. Además, tanto padres como docentes identificaron la

² Tesis de grado como *Mágister en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social* – Universidad Santo Tomás – Bogotá Colombia.

Violencia (Galtung, 2003) y la vulnerabilidad de las familias en sus *Condiciones económicas y sociodemográficas* como elementos que obstaculizan los procesos de participación escolar de los padres pues atraviesan las dinámicas de interacción y las posibilidades reales de acercamiento de los padres a la institución educativa³.

Metodología

En el contexto descrito, la Escuela de padres y madres del Colegio San Bernardino IED se consolidó como una estrategia fundamental para materializar y transformar en una práctica escolar aquella demanda de la política pública de motivar la participación de los padres, basándose en los siguientes pilares:

1) Fortalecimiento de la relación familia/escuela: Reconoce que históricamente la relación familia/escuela ha cambiado de acuerdo al momento sociocultural, económico y político (Kñallinsky, 1999), y que actualmente la escuela ha cedido/perdido espacio sobre los procesos educativos en comparación con otros agentes educativos como los medios masivos de transmisión de información, las redes sociales, los pares, entre otros. Además, pretende confrontar los elementos que obstaculizan la vinculación de los padres a la escuela (Fernández Enguita, 1992; Gil, 1997; Martínez, 2016) priorizándolos sobre otros actores educativos, en los espacios de formación.

2) Fortalecimiento de vínculos familiares (estudiantes/padres) y el manejo asertivo de problemáticas actuales de niños y jóvenes: Contempla las características de la población del colegio en cuanto a sus condiciones socioeconómicas, culturales y familiares, evidenciando que existen múltiples factores que han debilitado significativamente los vínculos familiares, especialmente la relación padres e hijos, las pautas de crianza y el manejo asertivo de problemáticas de niños y jóvenes de la actualidad.

3) Promoción de la participación de los padres en los procesos escolares: Teniendo en cuenta el rol fundamental de la familia y la escuela como agentes educadores, ha pretendido consolidarse como un escenario de acercamiento inicial que promueva, con el paso del tiempo y con la focalización de la metodología, una mayor participación de los padres en los diversos procesos escolares.

Por lo anterior, se considera que la implementación de la Escuela de padres y madres del Colegio San Bernardino ha sido una base para trazar una ruta de navegación en el mar de incertidumbres de fomentar mayor participación de los padres en la escuela. La experiencia ha sido tan enriquecedora, que ha sufrido múltiples transformaciones durante siete años:

³ *Los resultados de esta investigación son muy interesantes y pueden ampliarse en el documento de la tesis de grado. No es posible exponerlos con detalle puesto que excedería la extensión máxima permitida para el presente documento.*

- Del manejo de una pedagogía de transmisión de información y conocimientos (charlas-seminarios), hacia una pedagogía participativa y dialógica (talleres experienciales y lúdicos).
- De una planeación externa fundada en el saber del orientador y de su lectura de la comunidad, hacia una planeación direccionada por las expectativas y necesidades expresadas por los padres y madres de familia.
- De convocatorias numerosas hacia otras cada vez más focalizadas por el aumento significativo de asistentes.
- Del temor a la inasistencia hacia la confianza en el gusto y motivación fomentada por las actividades realizadas, generando la necesidad de organizar mejores espacios para una adecuada acogida.
- De espacios de convocatoria de solo padres y madres hacia espacios donde participan también los hijos, promoviendo encuentros de familia
- De un imaginario colectivo donde la Escuela de padres y madres es función del orientador escolar, hacia una Escuela también liderada por los docentes

La Escuela de padres y madres se ha desarrollado metodológicamente sobre un proceso sistemático de CARACTERIZACIÓN - IDENTIFICACIÓN DE NECESIDADES – PLANEACIÓN – EJECUCIÓN - EVALUACIÓN, reconociendo la importancia fundamental del punto de vista de los padres y madres, de sus sugerencias y de sus expectativas los cuales han trazado las rutas y puertos de la experiencia.

Resultados

Se describen a continuación los principales puertos de llegada de la Escuela de padres y madres del Colegio San Bernardino IED durante sus años de navegación.

En 2012 se inició la Escuela de padres y madres con convocatorias amplias, por ciclos escolares (Rincón, Amézquita, Ángel y Osorio, 2015), un aproximado de 250 padres de familia por fecha. Se realizaron charlas-seminarios sobre pautas de crianza asertiva, padres como modelo, manejo de hábitos y rutinas, supervisión de labores escolares, acompañamiento familiar de la edad adolescente, fortalecimiento de la comunicación y la confianza padres e hijos y apoyo familiar en la consolidación del proyecto de vida. Estos temas fueron seleccionados con base en un diagnóstico de necesidades realizado con apoyo de los docentes. La respuesta de las familias fue excelente, solo en la primera reunión se logró asistencia de casi noventa padres de familia del ciclo inicial, similar a los demás cursos de primaria y los primeros grados del bachillerato, lo que fue disminuyendo progresivamente para los ciclos cuatro y cinco (de octavo a undécimo grado).

Gracias a esta respuesta positiva se vislumbró la posibilidad de implementar actividades de formación fundamentadas en otras estrategias metodológicas. No obstante, dado que el colegio solo contaba con una orientadora escolar era difícil iniciar este cambio, por ello se establecieron lazos interinstitucionales con entidades no gubernamentales que desarrollaban proyectos sociales con la comunidad y cuyos objetivos se articulaban adecuadamente con los de la Escuela de padres y madres del colegio. Estas alianzas duraron aproximadamente tres (3) años. Gracias a este apoyo en tiempo, conocimiento y equipo de trabajo, se dio un giro pedagógico importante: de la transmisión de conocimientos sobre cómo llevar a cabo la crianza hacia la construcción de escenarios de reflexión, análisis y confrontación de los padres respecto a su labor y el fomento de la motivación personal al cambio. Se empezó a trabajar con la metodología de *taller*, estimulando que los padres y madres se involucraran en actividades lúdicas y conversacionales (jugar, cantar, saltar, relajarse, dibujar, conversar, analizar su historia de vida), propiciando el compartir de experiencias personales, identificación mutua, reflexión sobre errores y logros en la labor parental, expresión de emociones, entre otros procesos. Todo esto con el fin de favorecer el aprendizaje experiencial, la construcción colectiva de saberes y el reconocimiento de la Escuela de padres y madres como algo propio.

A partir de estos derroteros, y con base en el análisis de la evaluación, retroalimentación y las sugerencias de los padres, en el 2013 el tema rector de la Escuela de padres y madres fue el reconocimiento de las modalidades de maltrato en la familia. Esta vez se convocaron los padres por parejas de cursos, esperando una buena asistencia, por lo cual fue necesario ejecutar los talleres un mayor número de veces (durante dos bloques/jornadas al año-dirigidas por orientación escolar). La respuesta de las familias fue muy favorable con una asistencia de aproximadamente el 50% de los padres convocados, se observó una actitud más abierta y comunicativa de los padres en las actividades, y mayor detalle en sus observaciones de evaluación y de sugerencias a los talleres.

Además, buscando confrontar algunas de las barreras para la participación escolar de los padres presentes en la actitud de los docentes frente al tema, con el apoyo de las directivas de la institución, se les invitó a ser partícipes en la implementación de los talleres de Escuela de padres y madres, teniendo en cuenta su rol de “primeros orientadores”. Así, se incrementó el número de talleres ofertados al año para cada curso, se sumaron cuatro (4) talleres dirigidos por cada docente en las reuniones de Entrega de Informes Académicos. A partir de esta experiencia, se han identificado potencialidades y dificultades que poseen los profesores para la realización de esta labor (motivación, temor, deseo de aprender, evitación, etc.), lo cual aporta información importante para moviliza cambios en su actitud frente a la participación escolar de los padres.

En el año 2014, articulando el tema del año anterior y las sugerencias de los padres, se definió como tema rector de la Escuela de padres y madres, el afecto en la relación padres e hijos. Se ejecutaron los cuatro (4) talleres de los docentes en las reuniones de Entrega de Informes Académicos, manteniendo continuidad temática

y un (1) taller de orientación escolar con solo padres y madres para cada grado (en el primer semestre del año). Y además, por solicitud de los padres, desde el segundo semestre de dicho año 2014, se incursionó en la ejecución de talleres de padres y madres en compañía de sus hijos. Esta iniciativa, requirió una planeación y una logística exhaustiva pues por la cantidad de personas no se podía hacer más de un taller a la vez (por curso, con aproximadamente 80 asistentes). Entonces se conformó un equipo de seis (6) personas así: los dos directores de grupo, tres (3) educadoras de la ONG y la orientadora, con lo cual cada curso tendría tres (3) talleristas a cargo.

De esta forma, se realizaron dos (2) talleres en simultáneo durante catorce (14) fechas para un total de veintiocho (28) talleres de padres y madres con sus respectivos hijos. Es importante señalar que la respuesta tanto de los estudiantes como de los padres fue muy positiva, con una asistencia de aproximadamente el 65-70% de familias en promedio; además, se fomentaron acercamientos emocionales significativos, los niños y jóvenes reflexionaron sobre la complejidad de ser padres, los padres sobre lo difícil que es ser hijo bajo algunas modalidades de crianza, exploraron las virtudes del contacto físico, tierno y amoroso, y para la mayoría se promovió la reconciliación y el perdón.

De forma similar, los años siguientes la experiencia de la Escuela de padres y madres continuó sensibilizando y acompañando procesos de cambio en las familias. En el año 2015, se trabajó el tema de la sexualidad, el afecto, la prevención de abuso sexual y el sexting; en el 2016, se trabajó prevención del consumo de sustancias psicoactivas; en el 2017 se promovió el reconocimiento de las vías y mecanismos de participación parental en la escuela y el fortalecimiento de los canales de comunicación entre la familia y el colegio; y durante el año 2018 se trabajó la convivencia escolar y el aporte de las familias al respecto.

En general, la evaluación de padres, docentes y estudiantes sobre la experiencia de estos años, se caracteriza por el reconocimiento de la calidad de las actividades, la importancia de los temas, los aprendizajes generados, la motivación para continuar asistiendo y el fomento de un mayor sentido de pertenencia con la institución. Así, las sugerencias de cambio se han limitado a contar con espacios físicos más grandes para las actividades o a mejorar la puntualidad y asistencia de otros padres de familia.

Discusión y conclusiones

La transformación positiva de la Escuela de padres y madres provino de los logros y dificultades vivenciados durante el proceso, el avance y consolidación de este escenario es alentador sin negar que aún queda mucho mar por navegar.

No obstante, a pesar de los aspectos positivos de la Escuela de padres y madres, cabe cuestionar ¿qué nivel de participación escolar están alcanzando los padres con ella?, ¿realmente ellos logran incidir en el funcionamiento y la gestión escolar?, es decir, no se trata solamente de fomentar procesos de formación de los

padres para mejorar su labor parental sino que las iniciativas o estrategias del colegio realmente fomenten y promuevan que los padres participen activamente de todo el funcionamiento de la institución.

Para responder estas preguntas, los resultados de la investigación “Representaciones sobre la participación de los padres en la escuela” en la categoría de análisis “Fomento de la participación desde la escuela” brindan algunas luces. Se encontró que aunque el 70% de los padres y el 50% de los docentes respondieron afirmativamente sobre si el colegio promueve la participación parental en la escuela, los que pueden ser considerados porcentajes significativos, esta participación la concebían asociada principalmente con la ejecución de la Escuela de padres y madres del Colegio San Bernardino IED. De hecho, los padres negaron conocer la existencia de otras estrategias de este tipo en la institución.

Este hallazgo cuestiona de varias formas. Por un lado, hay un porcentaje importante de padres y docentes (30% y 50% respectivamente) que no reconocen forma alguna en la que el Colegio San Bernardino IED fomente la participación parental, lo cual es alarmante pues es un proceso fundamental que estaría descuidado desde la institución. Si los padres no se motivan no van a acercarse a la institución. Y aunque en la cotidianidad de la institución los docentes abogan por la necesidad del acercamiento de los padres, los resultados denotan que no hay una fuerte motivación en ellos para generar estrategias que la promuevan. Al respecto, Fernández Enguita (1992) afirma que la participación escolar de los padres es muy aceptada pero, al mismo tiempo, es muy indiscutida e indefinida, lo que genera polaridades y contradicciones en las interpretaciones sobre la misma, y hace de ella un ámbito escolar conflictivo que fortalece resistencias y predisposiciones como se expuso previamente.

Y por otro lado, siendo la Escuela de padres y madres la única alternativa de participación que reconocieron padres y docentes en el Colegio San Bernardino IED, inquieta hasta qué punto realmente la incentiva o qué nivel la promueve. Frente a ello, es necesario señalar que las Escuelas de Padres se rigen por lineamientos del Ministerio de Educación Nacional-MEN:

(...) mediante los decretos -088- de 1976 y -1419- de 1978, recomienda la organización, estructuración y puesta en marcha del programa “Escuela de Padres” como actividad directa de la comunidad educativa. En esta forma se quiere comprometer a los padres de familia para que adquieran elementos de psicología, nutrición, relaciones interpersonales, comunicación, recreación, derecho de familia, etc. Con el propósito de ofrecer a los hijos formación integral y además adquirir un marco conceptual sobre el manejo de la dinámica familiar. Estas ideas implican la vinculación directa de los padres de familia a la comunidad educativa en procura de una participación más activa en el proceso enseñanza aprendizaje de los hijos (López, 2008, p.20).

Entonces, fundada también en esta normativa, en la Escuela de padres y madres del Colegio San Bernardino IED se han diseñado, ejecutado y evaluado actividades orientadas a brindar herramientas que les permitan a las

familias fomentar un mejor funcionamiento psicológico, social y académico de los hijos-estudiantes. No obstante, en el año 2017 se trabajó explícita y rigurosamente el fomento de la participación escolar de los padres como derecho y como ejercicio ciudadano.

Por lo anterior, la Escuela de padres del Colegio San Bernardino IED promueve una participación entre los niveles iniciales de “padres como responsables de la crianza del niño” y “padres como maestros” (Martiniello, 1999; citado por Alcalay, et al., 2005), asumiendo que los padres responden por las tareas de la crianza, garantizan la asistencia de los niños al colegio y apoyan sus procesos de aprendizaje escolar. Entonces, a pesar de que en los talleres se ha motivado el acercamiento de los padres al colegio, se les ha informado sobre los protocolos e incluso se les ha invitado a vincularse a estamentos del Gobierno escolar, esta no ha sido una labor sistemática sino esporádica debido a que se ha enfocado en el cumplimiento de las directrices del MEN y en apoyar a las familias en las necesidades identificadas desde el colegio.

En conclusión, la Escuela de padres del Colegio San Bernardino IED no ha logrado fomentar grados altos de participación como por ejemplo el de padres como “agentes de apoyo y agentes de decisión” (Martiniello, 1999; citado por Alcalay, et al., 2005), o en términos de Tenti (2004) “padres con participación contributiva o política”, o padres en los niveles consultivos, de toma de decisiones y de control de la eficacia que proponen Flamey, et al. (1999).

Y por otro lado, una conclusión más general que implica a toda la gestión directiva y estratégica del Colegio San Bernardino IED es que las iniciativas o estrategias de fomento de la participación escolar de los padres, son limitadas, encarnadas especialmente en la Escuela de padres y madres, la cual puede ser un ejemplo o un trazo inicial para continuar construyendo la ruta de navegación para fomentar y motivar sistemática y constantemente la participación escolar de los padres. Por supuesto, habría que trabajar en el cambio y modificación de todas las barreras y obstáculos presentes en el escenario escolar que limitan la vinculación de los padres con la escuela, pero realmente serían un aporte fundamental para la formación de los jóvenes y articular las acciones en pro de una educación coherente y cooperativa entre la escuela y la familia.

Para terminar, un aporte adicional que hace la Escuela de padres y madres del Colegio San Bernardino IED a la propia institución y a todas aquellas que quieran incentivar estos procesos, es que no es sorprendente que esta estrategia genere actitudes favorables de los padres con el colegio puesto que ellos obtienen muchos aportes y ganancias con ella, especialmente, en temas que son de su interés y preocupación; además, porque es un espacio organizado y sistemático que fácilmente pueden reconocer como planeado *solo para ellos*, encontrando un trato respetuoso que valida sus sentimientos y dificultades en el proceso de crianza y donde se promueve la construcción de un sentido de “red de apoyo” y de trabajo mancomunado con el colegio para dicha labor.

Referencias

- Alcalay, L., Milicic, N. & Torretti, A.** (2005). Alianza efectiva familia-escuela. Un programa audiovisual para padres. *Psyche*, 14(2), 149-161.
- Baptista, F., Campos, S., Chavez, C. & Martins C.** (2015). Family-school cooperation in the context of inclusión of children with special educational needs. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 171, 309-316
- Canales, A.** (2006). La participación social en educación: Un dilema por resolver. *Perfiles Educativos*, 23(113), 64-80.
- Código de la Infancia y la Adolescencia.** Ley 1098 de noviembre 8 de 2006.
- Constitución** Política de Colombia (1991). Recuperado de: <http://web.presidencia.gov.co/constitucion/index.pdf>
- Dabas, E.** (2007). Compartiendo territorios: Relaciones familia-escuela. En Dabas, E. (2007) *Viviendo Redes. Experiencias y Estrategias para fortalecer la trama social.* Ediciones CICCUS. Buenos Aires
- Estrada, M.** (2008). La participación social en educación: Hacia una “Comunidad Escolar” en Las Margaritas, Chiapas. *Revista Interamericana de Educación para la Democracia*, 1(2), 186-204
- Fernández Enguita, M.** (1992). Poder y participación en el sistema educativo. Sobre las contradicciones del sistema escolar en un contexto democrático. Barcelona. Paidós.
- Flamey, G., Gubbins, V. & Morales, F.** (1999). Los centros de padres y apoderados: Nuevos actores en el control de la gestión escolar. CIDE. Santiago de Chile.
- Galtung, J.** (2003). Violencia cultural. Gernika Gorgoratz. Gobierno Vasco.
- García-Bacete, F.J.** (2003). Las relaciones escuela-familia: un reto educativo. *Infancia y aprendizaje*, 4, 425-437
- Gil, F.** (1997). La participación democrática en la escuela: De cómo los agentes educativos se las ingenian para gobernarse. Bogotá, Colombia: Editorial Magisterio
- Ley 115 de febrero 8 de 1994.** Recuperado de: https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- López, G.L.** (2008). Escuela de padres. Alternativa para la convivencia y armonía familiar. Institución educativa Rodrigo Arenas Betancurt. Universidad católica popular de Risaralda. Tesis de grado en Licenciatura en Educación Religiosa.
- Maetzu H., B.** (2006). Colaboración familia-escuela en diversidad. *Bibliid*, 21, p59-80.
- Martínez, L.P.** (2016). Representaciones sobre la participación de los padres en la escuela. Tesis de grado para optar al título de Máster en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social. Universidad Santo Tomás. Bogotá, Colombia. Documento sin publicar.
- Parra Ortiz, J.M.** (2004). La participación de los padres y la sociedad circundante en las instituciones educativas. *Tendencias Pedagógicas*, 9, 165-187
- Kñallinsky, E.** (1999). La participación de los padres en la escuela. El efecto de la formación inicial y permanente del profesorado. Universidad de las Palmas de la Gran Canaria.
- Kñallinsky, E.** (2001). La participación de los padres en la escuela. *El Guiniguada*, 10, 57-69
- Purkey, S. y Smith, M.** (1983). Effective Schools: A Review, *The Elementary School Journal*, 83(4), 426-454.
- Rivas, S.** (2007). La participación de las familias en la escuela. *Revista española de pedagogía*, 238, 559-574
- Rincón Trujillo, F.A., Amézquita, C., Ángel, N.C. & Osorio, A.** (2015). Efectos de la reorganización curricular por ciclos en los colegios estatales de Bogotá D.C. Instituto para la investigación educativa y el desarrollo pedagógico IDEP. Bogotá.
- Scheerens, J. y Bosker, R.J.** (1997). The foundations of educational effectiveness. Oxford, Pergamon Press
- Secretaría de Educación del Distrito** (2013). A participar aprendo participando. Gobierno escolar y Sistema de participación escolar. Dirección de participación. Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Tenti** (2004). Notas sobre escuela y comunidad. Seminario internacional alianzas e innovaciones en proyectos educativos de desarrollo local. IPE/UNESCO. Buenos Aires